

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LA TORRE Y LIENZO DE MURALLA DEL BALUARTE LA SEGUR (VEJER DE LA FRONTERA, CÁDIZ).

Juan Jesús Cantillo Duarte

Resumen

Aportamos los resultados de la intervención arqueológica efectuada tanto en el interior de la torre del baluarte defensivo de La Segur como el interesante hallazgo documentado a partir de la realización de una zanja en el atrio de la iglesia del Divino Salvador, donde se logró observar parte de la muralla defensiva de la cerca que rodeó al núcleo urbano de Vejer desde el s. X, que hasta la fecha se desconocía su trazado por este tramo.

Abstract

We report the results of archaeological excavations carried out inside the tower of the defensive bastion of La Segur and documented the interesting finding from the making of the trench in the courtyard of the church of the Divino Salvador, which was observed from the defensive wall of the wall that surrounded the town of Vejer since the tenth Century, hitherto unknown route of this section.

1. ANTECEDENTES

Con fecha de 29 de diciembre de 2008, Manuel Relinque Gomar como constructor adjudicatario de la obra a efectuar en la torre y lienzo de muro del baluarte de la Segur, en el término municipal de Vejer de la Frontera, se puso en contacto con

Juan Jesús Cantillo para la realización de las actuaciones arqueológicas pertinentes previas al acondicionamiento del inmueble para posterior uso como parte de una red turística.

Para la realización de la citada obra era necesaria la realización de un vaciado del inmueble que tendría como fin el acondicionamiento del mismo, el cual se encontraba protegido por la legislación al estar declarado BIC. La torre presentaba fachada a la calle Nuestra Señora de la Oliva y al atrio de la iglesia parroquial del Divino Salvador.

El inmueble objeto de estudio posee planta circular, con un diámetro de 6 m (lám 1). Está dividida en dos alturas, el primer tramo es la base de la torre (zona de refuerzo), es más ancho y presenta una altura de 3'40 m., suelen presentar un muro perimetral de 1'5 m de espesor y macizado del interior del mismo; sobre esta base se construye la torre con una altura aproximada de 6'20 m.

Un lienzo de muralla une la torre con la torre situada junto a la Puerta de la Segur. Sobre la muralla discurre al adarve que enlaza una torre con otra.

Respecto al estado de conservación del muro, aparentemente no presentaba problemas que afectasen a su estabilidad, pero las erosiones naturales y la falta de mantenimiento estaban dañando parte del mismo. El mortero de cal que recubre exteriormente la torre y los lienzos de muralla se encontraban en mal estado de conservación, provocando la aparición de costras, líquenes y desprendimientos de parte de los mismos, dejando al descubierto parte de la mampostería que compone el muro.

La actuación que tenía pensado el promotor –Ayuntamiento de Vejer de la Frontera- era la de mejorar el estado de conservación de la torre y el lienzo de muralla contiguo para hacer accesible al turismo la cubierta de la torre. A continuación se

realizaría un vaciado de la torre, con el pertinente control arqueológico y se restauraría el interior de la torre. Se repondría y/o repararía la cubierta transitable.

2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DEL INMUEBLE

La torre se emplaza en pleno centro urbano e histórico de Vejer de la Frontera (lám. 2), concretamente junto a la iglesia parroquial del Divino Salvador, en la calle Nuestra Señora de la Oliva, junto al Arco de la Segur, formando parte de un antiguo baluarte defensivo que protegió a partir del último cuarto del s. XV a uno de los accesos del recinto amurallado, en este caso la citada Puerta de la Segur.

La superficie catastral del conjunto estructural donde se inserta la torre es de 124'50 m² y un perímetro de 99'65 ml. La referencia catastral es CU1 parcela 3864204 TF 3136D de propiedad municipal.

El vaciado por medios manuales que se desarrolló en el interior de la torre poseía unas dimensiones de 37'81 m². La cota final del rebaje vendría marcada por la cota prevista en el proyecto, que se sitúa a 4'84 m.

3. OBJETIVOS

Los objetivos perseguidos con esta actuación preventiva era la de extraer el relleno sedimentario del interior de la torre para con ello comprobar la existencia o no de vestigios arqueológicos en la zona que se verían afectadas por las tareas de acondicionamiento necesarios para su funcionamiento como parte de un recorrido turístico, detectando tanto posibles estructuras constructivas (bienes inmuebles), elementos muebles de cultura material u otras manifestaciones antrópicas de carácter arqueológico. Se proyectaba vaciar el edificio sin que ello supusiese un cambio de destino principal.

Se pretendía obtener datos encaminados a dilucidar aspectos relacionados con la construcción del torreón, la técnica usada, los usos dados y la evolución diacrónica de este importante inmueble declarado Bien de Interés Cultural. Aspectos éstos, hasta la fecha desconocidos, lo que ha dado lugar a distintas interpretaciones por parte de los investigadores. Pretendíamos a través de la arqueología resolver estos matices históricos.

Los resultados de la actuación servirán de base para que se adoptasen, en caso positivo, las medidas cautelares pertinentes para salvaguardar los bienes patrimoniales localizados.

4. RESULTADOS DEL SEGUIMIENTO EN EL INTERIOR DE LA TORRE

Esta fase de actuación dio comienzo el día 12 de febrero y se prolongó hasta el 25 de marzo del 2009. La misma consistía en un control de los movimientos de tierras de los niveles de colmatación del interior de la torre. Para ello contamos con cuatro obreros encargados de retirar el sedimento, auspiciados en todo momento por un técnico-arqueólogo. La idea inicial era la de evaluar el potencial estratigráfico y arqueológico del inmueble, dar una fecha a la colmatación y observar si era susceptible de restauración.

Desde el primer momento se llevó a cabo la individualización, registro y documentación de las distintas Unidades Estratigráficas (U.E. o UU.EE en adelante, según se proceda), Unidades Murarias (U.M. o UU.MM. en adelante, según se proceda) y Estructuras Constructivas (E.C. o EE.CC en adelante, según se proceda) observadas, resumidas en:

U.E. 100: Se corresponde con la actual cubierta de la torre. Se trata de un suelo de ladrillos toscos colocados técnicamente a la palma y unidos con argamasa de cal y

arena. Las medidas de los ladrillos son 23 x 18 x 0'05 cm. Posee un claro origen contemporáneo, posiblemente s. XIX.

U.E. 101: Como tal consideramos la base donde se apoya la UE anterior, siendo una suave capa de coloración beige claro, correspondiéndose con un mortero de cal y arena.

U.E. 102: Estrato de coloración marrón oscuro, de matriz arenosa, granulometría media y compactación media. Se sitúa por debajo de U.E. 101. Parece tratarse de un nivel de relleno de aproximadamente unos 20 cm., usado para nivelar. Posee algunos restos de cultura material, básicamente fragmentos cerámicos vidriados melados (bordes, bases y asas), restos de un bacín, dos fragmentos óseos de fauna, acompañado de algunos fragmentos latericios y gran cantidad de cascajos de piedras irregulares, situados en su mayoría sobre la base de dicha unidad. Pensamos que puede tratarse bien de un derrumbe de los paramentos almenados originales de la torre, bien de un relleno intencionado de este material para rellenar y nivelar el suelo hasta la cota de U.M. 1.

U.M. 1: Muro de gran envergadura documentado en la zona NE de la torre, bajo la U.E. 102. Se trata de parte del lienzo de muralla que circunda la ciudad a partir del s. X. Es la muralla donde se apoya el torreón defensivo objeto de estudio en la presente memoria. Técnicamente está construido por cascajos de piedras irregulares en la parte interna del muro, intercalados con algunos protosillares en la zona externa. La materia prima usada es arenisca (calcarenita bioclástica). Discurre en sentido NW-SE con recodo de 90° para proseguir en sentido SW-NE. Llama la atención el buen acabado de la línea externa de la muralla de la parte NW-SE y el mal acabado de la zona que discurre en sentido SW-NE (lám 3.).

U.E. 104: Suelo de cal de compactación considerable localizado bajo U.E. 102.

Pensamos se trata del nivel de uso original de la torre, por lo que la cronología es de finales del s. XV.

A fin de validar o refutar nuestras hipótesis de trabajo y, contando con la autorización del Arqueólogo inspector de la Delegación de Cultura de Cádiz, se decide realizar un sondeo estratigráfico (Sondeo 1). El mismo constaba de 1x1 m. y se efectúa junto al muro perimetral interno de la torre, al SW del inmueble. Con ello pretendíamos dilucidar aspectos tanto estratigráficos como los propiamente técnicos de la construcción del edificio. Básicamente perseguíamos como objetivos prioritarios observar si la torre poseía una línea de muralla interna con visible acabado, y que por consiguiente la UE 104 fuese un relleno colocado *a posteriori* de la construcción.

Tras realizar el pertinente sondeo, pudimos comprobar que la torre se halla macizada en su conjunto desde la zapata hasta la UE 103 (nivel de suelo). Logramos documentar una nueva unidad estratigráfica, la **U.E. 104**, que se corresponde con este potente nivel de sellado, compuesto por cascajos de piedras irregulares de areniscas unidas con argamasa de cal y arena, en algunas zonas fuertemente ligadas. Observamos de manera flagrante las técnicas constructivas del edificio que pasaremos a describir en el apartado dedicado al balance final y conclusiones.

Además de lo señalado en la esquina SE logramos documentar la **U.M. 2**. Se trata de parte del parapeto de la torre. Posee tendencia a circular. Aparece bajo UE 102. Se caracteriza técnicamente por cascajos de piedras areniscas unidas con argamasa de cal y arena. Esta aparición ratifica los resultados del Sondeo I, es decir, que la torre se compone de un solo cuerpo macizado desde sus cimientos. Ello es así ante la ausencia de línea de muro interna y similar acabado que el sondeo descrito. A pesar de ello, lo más interesante desde el punto de vista técnico y constructivo fue poder ver el enlucido

original de la torre en la parte externa de este muro. Se trata de un enfoscado de 2 mm de grosor y mortero de cal y arena (lám 4). Se trata de un testigo de suma importancia para conocer el aspecto físico de la torre en el momento de su construcción.

Por último tan solo quedaba aclarar algunos aspectos relacionados con la muralla (UM 1). La falta de una línea clara en sentido SW-NE, tal como hemos podido apreciar en sentido NW-SE, nos hizo plantear la realización de un nuevo sondeo a fin de poder dilucidar a qué se debía esa ausencia de línea de muralla. Contando con el permiso del Arqueólogo-inspector de la Delegación Provincial de Cultura, decidimos realizar un nuevo sondeo (Sondeo II) de 1m² de dimensión. Los resultados del mismo nos indicaba que la muralla había sido cortada para la construcción de la torre. En un principio nos lanzamos a pensar que UM 1 se correspondía con un quiebro de 90° que realizaba la muralla y precisamente en ese recodo habían decidido construir el torreón defensivo. No obstante con este sondeo hemos podido observar que la muralla en su origen debió continuar en la misma línea, y que fue cortada sistemáticamente –no sabemos hasta que profundidad- para empotrar sobre ella la torre.

5. RESULTADOS DE LA ZANJA EFECTUADA EN EL ATRIO DELA IGLESIA DEL DIVINO SALVADOR

Durante el vaciado de sedimento que se efectuó pudimos comprobar los siguientes niveles estratigráficos:

UE 200: Nivel de suelo actual, compuesto por losetas de piedras de tarifa donde se intercalan formas regulares e irregulares, además de losas de mármol.

UE 201: Sustrato que se corresponde con la base donde se apoya la UE 200. Se trata de una argamasa de unos 5 cm. de potencia de cal y arena.

UE 202: Estrato de coloración marrón anaranjado, matriz arenosa, y compactación media. Posee una potencia aproximada de 30-40 cm., donde predominan los materiales latericios.

UE 203: Hilera de ladrillos toscos dispuestos en plano horizontal junto al perfil SE. Posiblemente se trate de los restos desmantelados de una antigua atarjea que discurría paralelo al muro que separa los dos niveles actuales de calle. Hemos podido ver restos de mortero de cal y arena en sus bordes.

UE 204: Nivel de color marrón pardo. Se halla situado por debajo de UE 202. De granulometría media, matriz arenosa y compactación media-baja. Posee una potencia aproximada de 50 cm. En su interior hemos podido documentar elementos de cultura material que se corresponden con restos cerámicos con decoración vidriado verde, meladas y blancas, además de restos óseos. La cronología de los mismos oscila entre los ss. XVIII y XIX.

UE 205: Estrato de color marrón chocolate, de granulometría media, matriz arenosa y sin apenas signos de compactación. Posee una potencia aproximada de entre 50 y 60 cm. En su interior hemos podido documentar restos cerámicos con decoración vidriada melada, uno de los cuales tiene motivos en manganeso. Junto a ello, constatamos la presencia de la panza de una ollita con decoración vidriada melada en el exterior, con signos de rubefacción y sin decoración aparente en su interior, además de un fragmento de escudilla vidriada en blanco y decoración con motivos geométricos azules en su interior.

UM 3: A aproximadamente un metro y medio de profundidad con respecto al nivel de suelo actual pudimos documentar restos de la antigua muralla (lám 5). Con un grueso de 1'94 m., técnicamente estaba construida con cascajos de piedras areniscas en su interior y sillares bien labrados en el exterior. Todo este conjunto estaba fuertemente

unido con una argamasa de cal y arena. Notamos la ausencia de uno de los sillares situados en el extremo NE, posiblemente como consecuencia de expolios. Tampoco advertimos enfoscado alguno en el careado de la muralla. Se trata de la muralla construida a partir del s. X, y que cercó el núcleo urbano de Vejer desde esa época hasta el s. XV, momento a partir del cual que construyen los primeros arrabales extramuro. La razón de que sea ésta la única zona del recinto amurallado donde la presencia de la muralla se encuentra soterrada se debe a un proceso de expolio que arranca a partir de los ss. XVI-XVII, cuando la iglesia del Divino Salvador emprende una ampliación y la ciudad comienza un notable proceso urbanizador en la inmediación de la muralla, reutilizándose las piedras de este paramento. Se encuentra íntimamente relacionada con el torreón defensivo objeto de la presente memoria. Por otro lado se trata de un resultado ciertamente interesante en cuanto y tanto a través del mismo hemos podido constatar la situación exacta de la misma, el grosor y la orientación.

UE 206: Estrato de coloración beige, de granulometría media, matriz areno-arcillosa y compactación media. Se sitúa a ambos lados de la muralla, siendo estéril desde el punto de vista arqueológico.

6. BALANCE FINAL Y CONCLUSIONES

Previo a la intervención arqueológica efectuada eran algunas las incógnitas que sobre el inmueble y el trazado de la muralla se poseían. Sobre el torreón se sabía la cronología de la construcción (Muñoz, 1996, 2008) pero se desconocía la técnica edilicia empleada, mientras que para el caso de la muralla, el tramo que discurre entre el torreón y la barbacana situada junto al convento de las monjas concepcionistas, se desconocía su trazado exacto.

Los resultados obtenidos en el interior del torreón pone de manifiesto varios aspectos relacionados con su construcción, entre ellos cabe destacar los siguientes:

- 1) Hemos aclarado la técnica constructiva del inmueble. Cabía la posibilidad de que el mismo fuera una torre hueca en su génesis y colmatada *a posteriori*. Sin embargo tras 3 UUEE, logramos documentar el antiguo nivel de uso, compuesto por un suelo de cal, por debajo del cual se hallaba la torre macizada, desde sus cimientos (lám 6). Este macizado estaba compuesto por piedras areniscas irregulares de mediano-gran tamaño y fuertemente ligadas con una argamasa a base de cal y arena. La falta de una línea interna del muro perimetral de la torre y la ausencia de troneras visibles en el exterior corroboran nuestra idea. Este tipo de técnicas edilicias nos son muy comunes, pero tampoco excepcionales, máxime si comprendemos el contexto histórico en el que nos hallamos, inmediatamente antes de la guerra con el reino nazarí de Granada, por lo que su función fue eminentemente defensiva y no como estancia habitacional.
- 2) El hallazgo de UM 2, ha traído como consecuencia la aparición tanto de parte del parapeto externo del torreón como la singularidad de poder observar el enlucido original que debió poseer la torre en el momento de su construcción. Se trata de un revoque a base de mortero de cal y arena de unos 2 cm. de grosor. Fue un dato de gran interés histórico, ya que es el único testigo conservado en toda la torre.

3) Por último, hemos visto parte de la muralla sobre la cual se construye y adosa la torre (lám 7). Se trata de una construcción de gran envergadura, de la que no hemos podido ver con claridad la potencia, debido a que la misma continuaba por debajo de las estructuras colindantes. No obstante, pensamos debe estar entre 2 y 2'30 m., lo común para el resto de la muralla de la antigua cerca. La fábrica deriva del empleo de sillarejos más o menos labrados, aunque muy escasos y básicamente usados en la zona externa de la muralla, intercalados con cascajos irregulares, y unidos con argamasa de cal y arena.

Por su parte, la zanja abierta en el atrio de la Iglesia trajo consigo un dato de gran interés, al poder localizarse parte de la muralla de la cerca primigenia. Existían algunas hipótesis acerca de su ubicación y trazado. Para A. Morillo se correspondía con el actual murete que separa el atrio de la iglesia y la C/ Nuestra Señora de la Oliva, un muro de 3 m. de altura. Por su parte A. Muñoz, tras el hallazgo en el arranque de la escalera de acceso al atrio, de parte de un postigo (posiblemente el de San José), con un trazado paralelo a la fachada principal de la iglesia, advertía que la misma podría localizarse bajo el subsuelo del actual atrio. Nosotros mismos, tras hallar UM 1 en la intervención arqueológica del torreón nos lanzamos a trazar la posible línea por donde discurriría la muralla.

Todo ello hacía que la zanja adquiriera gran interés histórico-arqueológico.

Tras localizar el lienzo de muralla y poder estudiar *in situ* tanto la orientación como la potencia de la misma, estamos en condiciones de lanzar nuestras propuestas

exegéticas tanto de la construcción del torreón como del trazado de la muralla desde éste hasta el parapeto visible en la C/ Judería, junto al convento de la Concepción.

Pensamos que el lienzo de muralla debió discurrir por el atrio de la iglesia tal y como lo plasmamos en el plano nº 10 (ver planimetrías adjuntas). Partiendo de la torre del baluarte se dirige hacia la actual puerta de la iglesia, donde debió hacer un recodo de unos 45° buscando el postigo hallado al inicio de la escalera de acceso al atrio, ya en la C/ Nuestra Señora de la Oliva.

Pero, ¿cómo interpretamos que la orientación UM 1 y UM 3, es decir, el lienzo de muralla aparecido en el interior de la torre y el localizado en el atrio, no coincidan?. Es posible que en el lugar donde se ubicó la torre del baluarte, previamente existiera un castillete que posteriormente fuese sustituido por la torre. Para encajar la misma debieron cortar parte de este castillete, en concreto, el parapeto SW-NE, como así hemos podido ver en la intervención, pensamos que por razones técnicas-defensivas. De este modo, donde cerraba la torre, daba comienzo la muralla.

A partir de los ss. XVI-XVII, primero con la desaparición del reino nazarí de Granada y luego con el desarrollo urbanístico de los primeros arrabales extramuros y la ampliación que sufre la iglesia del Divino Salvador, esta parte de la muralla es la que sufre mayor expolio. Observando la potencia del resto del lienzo y la profundidad a la que apareció en el sondeo, la torre debió medir en altura al menos 6 m. por encima del resto de lienzo localizado.

Sin duda, una excavación en extensión daría preguntas a estas interrogantes. No obstante y a pesar de ello, debemos ser conscientes de la importancia tanto de los resultados obtenidos en el interior de la torre como de la localización del lienzo de muralla.

7. BIBLIOGRAFÍA

JIMÉNEZ, A., 1980: “Obras de restauración en Vejer de la Frontera (1973-1977)”.

Boletín del museo de Cádiz.

MUÑOZ, RODRÍGUEZ, A., 1996: “Los pueblos de la provincia de Cádiz: Vejer de la Frontera” Diputación Provincial. Cádiz.

MORILLO, A., 1975: “Vejer de la Frontera y su comarca. Aportaciones a su historia”.

Cádiz.

Borrador / Preprint

INDICE DE LÁMINAS

Lám.1. Vista de la torre.

Lám. 2. Situación del inmueble.

Lám. 3. Vista de la muralla, donde se aprecia el corte sufrido.

Lám. 4. Vista del testigo de enlucido original en U.M. 2

Lám. 5. Vista cenital del lienzo de muralla

Lám. 6. Dibujo de la planta de la torre.

Lám. 7. Vista de la torre tras la excavación

Borrador / Preprint













